

# EDITORIAL



AMICITIA une sus voces a las tan autorizadas que saludaron al ilustre genio de la lengua hispana; y lo hace, ciertamente, con menos jerarquía, pero no con cariño menor. Y sí con igual respeto, con semejante deseo, da honran altamente a quien tan altamente honró las letras castellanas.

AMICITIA siente no poseer el vigor elocuente y castizo que exige un rito intelectual, espiritualizado, como el presente. Pero osa realizarlo así porque su voluntad es tan pura que tal cualidad la cristaliza. —dejando bajo los cristales, sin contaminarlos, las impurezas—, y dice:

Válganos la intención de unirnos al conjunto de actos tendientes a celebrar el nuevo aniversario del autor del "Ingenuo Hidalgo" —Quijote de carne y hueso, verdadero y cuando— perso-

naje vívido —como que está un poco en todos los hombres y un mucho en sus vecinos y coterráneos— tan vívido y exacto que el alma espera aún conocerle un día "en un lugar de la Mancha"...

AMICITIA se eleva al recordarle. Tanto que no es Cervantes el enaltecido en su memoria, sino el presente de ella, al dedicarle un lugar —que quiere sea el más destacado y mejor— entre sus páginas. Sólo siente no emparlas de medula caballeresca para que se les encuentre más sabor, y le apena no pronunciar un verbo potente y conciso, noble y elegante, viril y llano, y... cervantino. (¿Cuál otra palabra, si no ésta, lo expresaría mejor?) para no desentonar en la sinfonía recordatoria.

AMICITIA reitera su caluroso aplauso conmemorador.